SAN CHARBEL MAKHLUF, nombre siríaco derivado de Charb, «cuento o historia» y El «Dios»; por tanto, «cuento o historia de Dios». (1820-1898). Presbítero de la Orden Libanesa Maronita. Su nombre de bautizo fue Joseph Zaroun Makhlouf, nació en Beqakfra, Líbano. Desde pequeño se distinguió por su espiritualidad, piedad e inclinación a la vida ascética; diariamente participaba en la Divina Liturgia Maronita y rezaba el rosario. Recibió educación de dos tíos pertenecientes a la Orden Maronita, ellos lo instruyeron en las verdades católicas y la vida monástica. Hacia 1843 escuchó una voz que le decía: «Deja todo, ven y sígueme», debido a eso ingresó en el convento de Nuestra Señora de Mayfouq, población de Biblos, Líbano, donde profesó y eligió el nombre de Chárbel -en honor del mártir san Chárbel, Obispo de Edesa (121), ahí cursó estudios de filosofía y teología, siendo su director espiritual san Ninmatullah Kassab Al-Hardini (14 de diciembre); una vez terminada su academia recibió el Orden sacerdotal en 1859. En el monasterio libanés de Annaya, se entregó al servicio de los enfermos y prestó atención a la feligresía, además de realizar labores humildes. Su vocación de anacoreta le llevó a retirarse a la ermita de los santos Apóstoles Pedro y Pablo donde, en oración contemplativa y penitencia, permaneció hasta su muerte. Fue ejemplo total de amor a Cristo y a María Santísima. En 1977, al descubrirse su sepulcro se encontró su cuerpo incorrupto, flexible como un ser viviente y con la temperatura de una persona viva. Fue canonizado por san Paulo VI (1963-1978; 26 de septiembre); Es el primer santo libanés y se le ha reconocido como «el Ultimo de los Grandes Ermitaños» y otorgado el título de «Patrón de los que sufren en el alma y en el cuerpo». Iconografia: con «razón» o «djebbè» (sotana) y capucha que cubre su cabeza, la mirada baja símbolo de humildad y las manos juntas en actitud orante. Así rezaba a María santísima: «Oh Madre de Jesús, intercede por mí cerca de tu divino Hijo. Que me perdone mis faltas y reciba de mis pobres manos pecadoras este sacrificio ofrecido por mi debilidad sobre este altar. Tengo confianza en tus ruegos. Oh, muy santa Madre». N.B.: A san Charbel se le celebra en diferentes fechas, ya sea por piedad popular o por ordenanza de las autoridades eclesiásticas: el 8 de mayo, aniversario de su natalicio; el 9 de octubre, fecha cuando fue canonizado; la Iglesia Maronita lo conmemora el tercer domingo de julio y el Martirologio Romano, el 24 de julio.

Otros santos: Cristina de Bolsena, virgen y mártir. Beata María Mercedes del Sagrado Corazón de Jesús, religiosa de la Sociedad de Santa Teresa de Jesús y mártir.